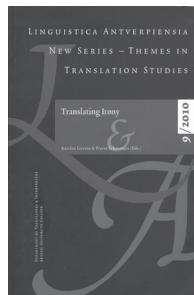


recursos de documentación, presentados de forma clara y sencilla. Además, cada capítulo ofrece aspectos muy interesantes y, sobre todo, útiles para la traducción especializada, haciéndonos reflexionar sobre la necesidad de unir Terminología y Traducción para que esta última se desarrolle con éxito dentro de los lenguajes de especialidad, algo que no siempre se tiene en cuenta.

Linguistica Antverpiensia New Series – Themes in Translation Studies 9 (2010): Translating Irony

KATRIEN LIEVOIS & PIERRE SCHOENTJES (EDS.)

Vicente Fernández González



—En verdad ésta es la más dulce de las teologías — dijo Guillermo con perfecta humildad.

Y pensé que estaba utilizando aquella insidiosa figura de pensamiento que los retóricos llaman ironía, y que siempre debe usarse precedida por la *pronunciatio*, que es su señal y justificación.

Pero Guillermo nunca lo hacía, de modo que el Abad, más propenso a utilizar las figuras del discurso, tomó a Guillermo al pie de la letra, y añadió, llevado aún por su raptó místico:

—Es la vía más inmediata para entrar en contacto con el Altísimo, teofanía material.

Guillermo tosió educadamente...

UMBERTO ECO, *El nombre de la rosa*, trad. de Ricardo Pochtar, Barcelona, Lumen, 1982, 177.

Al juzgar por el fragmento, se podría conjeturar que Adso de Melk aprendió retórica de su maestro, el ironista Guillermo de Barkerville, y si *Il nome della rosa* es, en palabras del propio Umberto Eco, la «versión italiana de una oscura versión neogótica francesa de una edición latina del siglo XVII de una obra escrita en latín por un monje alemán de finales del XIV», se puede afirmar que la ironía ha pervivido hasta la versión castellana de Ricardo Pochtar reformulada una y otra vez a través de ediciones y traducciones de traducciones.

La detección y recreación de la ironía, la lectura, interpretación y reformulación de la ironía en la traducción, es precisamente el objeto de este número de la revista del Departamento de Traductores e Intérpretes de Artesis University College de Amberes, coordinado por dos especialistas en literatura en lengua francesa, Katrien Lievois, profesora de dicha universidad y miembro del consejo de redacción de la revista, y Pierre Schoentjes, profesor de la Universidad de Gante, que explican en su introducción («Traduire l'ironie»):

[...] il serait possible de modéliser la traduction de l'ironie en trois moments. Dans un premier temps le traducteur comprend l'ironie qu'il reconnaît en tant que lecteur du texte source. Dans un deuxième temps, il produira l'ironie dans le texte cible [...]. Dans un troisième temps enfin, c'est le lecteur du texte cible qui voit et détecte l'ironie. («Traduire l'ironie», 19).

En todo caso, si, como Wayne C. Booth señalaba en *A Rhetoric of Irony* —y los coordinadores del volumen recuerdan—, «[I]er ironía es, en cierta forma, como traducir, como decodificar, como descifrar, y como mirar detrás de una máscara» (*Retórica de la ironía*, trad. de J. Fernández y A. Martínez, Madrid, Taurus, 1986,





66), la traducción de la ironía comporta de suyo, desde el primer momento, un doble esfuerzo hermenéutico; es, si se quiere, traducción por partida doble.

Pierre Schoentjes es autor de, entre otros trabajos, *Poétique de l'ironie* (París, Seuil, 2001) [*La poética de la ironía*, trad. de Dolores Mascarell, Madrid, Cátedra, 2003], uno de los libros de referencia estos últimos años sobre la cuestión de la ironía:

El efecto de la ironía se deja estudiar mejor en el discurso literario que en ningún otro. Puesto que tras la victoria de los modernos sobre los antiguos, el signo literario se considera fundamentalmente ambiguo, la literatura de ficción aparece como el campo de juego privilegiado de la ironía. (*La poética de la ironía*, 264).

Esta constatación, junto con la relevancia concedida a la traducción en la transmisión de las grandes obras de la literatura irónica, explica la orientación de la selección de artículos hacia el tratamiento de la ironía en la traducción de obras literarias. Los coordinadores aluden, por otra parte, a la existencia de estudios relevantes en campos afines (humor, juegos de palabras), así como en el de la ironía propiamente dicha en los ámbitos de la traducción de textos periodísticos, publicitarios y audiovisuales. En todo caso, el enfoque adoptado es el del examen de la cuestión desde el punto de vista de los agentes de la traducción. Otra preocupación de los coordinadores ilustrada perfectamente en al menos algunos de los trabajos incluidos es la de la dimensión cultural: «Traduire l'ironie c'est [...] toujours traduire aussi des jugements de valeur. C'est dans cette perspective qu'il convient de considérer l'attention portée à la composante (inter)culturelle» («Traduire l'ironie», 18). Y frente al discurso de la supuesta intraducibilidad de la ironía, el interés para

ellos estriba precisamente en «renverser la problématique en partant du constat que c'est précisément parce que l'ironie pose problème que les textes ironiques ne cessent de nous intéresser, également dans le cadre de la traduction» («Traduire l'ironie», 12).

El volumen, además de la mencionada, jugosa, introducción («Traduire l'ironie») de los coordinadores, incluye diez trabajos (cinco en inglés, cuatro en francés, uno en alemán), firmados por July De Wilde, Rossella Pugliese, Diana Coromines i Calders, Eszter Etelka Valyon, Daniel Linder, Seija Haapakoski, Maria Constantinou, Charlotte Loriot, David Martens y Marella Feltrin-Morris, que abordan la cuestión en una gama de géneros y obras traducidas —de las novelas de Adolfo Bioy Casares, Guillermo Cabrera Infante, Mario Vargas Llosa, Günter Grass y Dashiell Hammett, al libreto de la ópera *Béatrice et Bénédict* de Hector Berlioz, pasando por las fábulas de la Fontaine, el teatro de Ionesco, el humor de Campanile y los cuentos infantiles de Christine Nöstingler, sin olvidar la pseudotraducción (Merimée y Queneau)— y combinaciones de lenguas —alemán-italiano, alemán-inglés, alemán-danés, alemán-catalán, alemán-castellano, alemán-sueco, alemán-finlandés, castellano-inglés, francés-alemán, francés-griego, francés-húngaro, francés-inglés, inglés-castellano, italiano-inglés—. Los trabajos combinan la descripción —no sin conclusiones de carácter prescriptivo en algún caso— de las estrategias y procedimientos seguidos para la traducción de la ironía en las obras estudiadas con la indagación retórica y pragmática sobre la ironía desde el punto de vista traductor y las propuestas metodológicas —de orientación teórica diversa— para el estudio de la ironía traducida. El atractivo, en definitiva, del número 9 de *Linguistica Antverpiensia New Series – Themes*

in *Translation Studies*, más allá de su amena lectura, radica probablemente en la variedad de los enfoques. Todo un debate —¿preferiría Adso de Melk las palabras *controversia* o *disputa*?— en 250 páginas.

Cine independiente y traducción

JOSÉ LUIS MARTÍ FERRIOL

Tirant lo Blanch, Valencia, 2010, 243 págs.

Paloma Molledo Pérez

Cine independiente y traducción es el título que José Luis Martí Ferriol ha otorgado a la publicación resultante de la investigación sobre el doblaje y la subtitulación de cinco películas de cine independiente americano. Se trata de un estudio novedoso tanto por

el tema elegido como por la metodología empleada, ya que el autor ha investigado de forma empírica, descriptiva y con rigor estadístico, las similitudes y diferencias del método de traducción para las modalidades de doblaje y subtitulación en las versiones comerciales españolas de películas del género de cine independiente norteamericano.

El volumen se divide en seis capítulos y anexos. El primero, titulado «El cine independiente (de autor) americano» delimita, en primer lugar, el objeto de estudio que son las películas independientes estadounidenses realizadas entre los años 2001 y 2003, y exhibidas en España desde enero de 2001 hasta junio de 2004, tanto en su versión subtitulada como doblada. Realiza una aproximación al fenómeno del cine independiente americano y una circunscripción del

objeto de estudio desde un punto de vista del análisis de la traducción. Describe los criterios que pueden servir para caracterizar una película perteneciente al cine independiente americano y cita las películas seleccionadas y las describe detalladamente. Dichas producciones son *Monsters' Ball* (2001), *En la habitación* (2001), *Las horas* (2002), *Elephant* (2003) y *Lost in translation* (2003). Del mismo modo presenta una clasificación de los géneros cinematográficos. Este primer apartado no solo pretende acotar el objeto de estudio, sino que introduce, de manera novedosa, el concepto de cine independiente americano aplicado al doblaje y subtitulación.

Posteriormente, en «El método de traducción», plantea la hipótesis de partida: se traduce de forma diferente para doblaje y subtitulación. Para él, el método de traducción se explica en función de las restricciones, las normas y las técnicas de traducción. Las restricciones en traducción audiovisual pueden ser de diversa tipología, y por ello establece una clasificación: profesionales, formales, lingüísticas, semióticas (o icónicas) y socioculturales. Las normas son entendidas como «la plasmación de las diferentes regularidades en el comportamiento del traductor a la hora de llevar a cabo su trabajo», y las técnicas de traducción como una forma de etiquetar una solución específica para un problema concreto del encargo de traducción, caso por ejemplo del préstamo, el calco y la transposición. Lo novedoso es su forma de entender el método de traducción, puesto que los diferentes estudios realizados hasta el momento entienden e interpretan de modos muy diversos este concepto.

«Metodología de estudio» es el título del tercer capítulo, donde se deduce la metodología de estudio —de índole descriptiva— partiendo de la fundamentación teórica. Se han recopilado

